

Gerona

12 abrial 1947

Discurs apertura

"Cursillo teòric - pràctic
sobre Higiene Mental Infantil"

gre Paraíso preguntó a la Inspección sobre las posibilidades de éxito de un Cursillo dedicado exclusivamente a Maestros y Educadores, la respuesta que se le dió fué francamente optimista. Los hechos han venido a demostrar que tal optimismo no era infundado. Maestros venidos de todos los rincones de la provincia, algunos a costa de un verdadero sacrificio económico, se hallan aquí reunidos para escuchar la autorizada palabra del Dr. Alegre Paraíso, sobre cuya polifacética personalidad no voy a hablar pues lo va a hacer voz mucho más autorizada que la mía, la del Ilmo. Sr. D. Julio Orosanz y Tarongí, ^{que tan mercedosamente ofrenda y} quien con tanto acierto dirige la Jefatura ^{de} Suprema de los Servicios Sanitarios de la provincia.

¿A qué obedece tanta afluencia de Maestros? ¿Cuál es la causa de tanto interés? A mi modo de ver la razón es doble. De un lado ese afán de perfeccionamiento, de superación, que son como el sello específico, el signo característico del Magisterio gerundense. De otra parte, el interés creciente por los problemas de la anormalidad infantil, que se observa por doquier. Casi me atrevería a decir que el estudio de la anormalidad infantil, en su doble aspecto de anormalidad por defecto (idiotas, imbeciles, retrasados mentales, etc.) y de anormalidad por exceso (superdotados, niños prodigio, genios, etc.) constituye la moda de hoy en el campo psico-pedagógico.

La orientación profesional con sus problemas, que han determinado, junto a la aparición de gabinetes ^{psicológicos} de orientación profesional, la creación de escuelas del tipo de la Escuela de Aprendices, que con tanta resonancia se ha ~~creado~~

inaugurado recientemente en Gerona; la selección profesional, indispensable en nuestros días de maquinismo, de especialización, de técnica; la reeducción profesional, de tanto y tanto mutilado de guerra; la enseñanza a la medida para adaptar los procedimientos de enseñanza a la capacidad intelectual de cada alumno; la necesidad de hallar métodos didácticos adecuados para la educación de los retrasados mentales o de los simples retrasados escolares, todo ello explica la preocupación, el interés cada vez mayor del Magisterio por los estudios psiquiátricos y la nutrida asistencia que alcanzan los Cursos de Higiene Mental Infantil, como lo demuestra el que hoy se inaugura.

No en balde España ha sido, en cierto modo, la cuna de tales estudios. Hace DOS MIL AÑOS, cuando nadie en el mundo podía sospechar que algún día se hablaría de orientación profesional, ya un pedagogo español, QUINTILIANO, en sus "Instituciones Oratorias" inicia luminosamente el estudio de tales problemas al enunciar las condiciones que ha de reunir el orador. Casi 16 siglos más tarde, en 1575, se imprimía por primera vez en España, en la ciudad de Baeza, aquel extraordinario, asombroso y profundo libro titulado "Examen de ingenios para la ciencia", obra de un médico, el Dr. Huarte de San Juan, y cuyo estudio ~~resulta~~ ^{resulta} aún hoy indispensable para quienquiera que desee abordar seriamente los problemas de la orientación profesional.

Blaro que ni Quintiliano ni Huarte se preocuparon, propiamente hablando, de la anormalidad infantil, limitándose, como queda dicho, a echar los cimientos al estudio de la orientación profesional. Fué otro médico, no español sino

francés, el Dr. Itart, el que inició el estudio y la educación de ^{los} niños anormal al encargarse, en 1802, de la educación de un idiota mudo, de 12 años, que unos cazadores encontraron en estado casi salvaje en los bosques de Aveyron (Francia).

Médicos y ^Pedagogos han sido siempre los interesados en el estudio de la anormalidad infantil. Por ello no es de extrañar encontrarnos hoyá aquí reunidos toda una pléyade de educadores dispuestos a escuchar las sabias enseñanzas de un ^Médico que va a hablarnos de ^Higiene ^Mental ^Jinfantil.

La anormalidad en la niñez es extraordinaria en todas partes. El Dr. Alegre Paraíso os dará seguramente cifras aterradoras referentes a las comarcas de nuestra provincia por él estudiadas. La anormalidad infantil española no es inferior a la que señalan las estadísticas extranjeras. En cambio hay que confesar, con todo el rubor que se quiera pero confesándolo al fin, que los estudios psiquiátricos no han alcanzado en nuestra patria el grado de desarrollo que en otros países. Podemos, si, citar unos cuantos nombres de médicos insignes (Doctores Gonzalo Lafora, Anselmo González, Carlos Pereira, Jerónimo Moragues, Vallejo Nájera, Alegre Paraíso) ^Yalgún que otro pedagogo, como la culta Inspectora de Madrid, D^a Josefina Alvarez Díaz. Pocos, desde luego. Precisan más, muchos más. Recuerdo que me lamentaba de lo mismo en una conferencia que pronuncié ante más de doscientos Maestros de esta provincia en el año 1943, y que el Exmo. Sr. D. Alfonso Iniesta, Consejero Nacional de Educación, en una apostilla a la misma, dijo que no bastaba la parte nega-

tiva de censura al retraso español respecto al extranjero, sino que era preciso completarla con una parte positiva, actuando intensamente para salvar el desnivel actual.

Ya estamos en Gerona en plena etapa constructiva. Y lo estamos gracias al espíritu de sacrificio del Dr. Alegre Paraíso, quien, en medio de una actividad intensísima, no vacila en robar un tiempo precioso a sus múltiples ocupaciones para dedicarlo a la organización de un magnífico Cursillo teórico-práctico sobre Higiene Mental Infantil. Y lo estamos también merced a los constantes desvelos del M. Iltre. Sr. D. Julio Orosanz Tarongí y al deseo que le anima de conseguir que la provincia de Gerona marche a la cabeza en lo referente a preocupación por los problemas sanitarios. Todos recordamos sus laudables y titánicos esfuerzos para combatir, a base de medidas profilácticas y de vacunación obligatoria, las fiebres tifoideas que tantas víctimas producen anualmente en la provincia de Gerona. A él, pues, se debe en gran parte el que estos Cursillos, tan necesario, haya sido posible, pues ha dado toda clase de facilidades al Dr. Alegre Paraíso para su organización.

Vaya para ambos el agradecimiento sincero y cordial, no sólo de la Inspección, sino del Magisterio aquí presente. Y tengan la seguridad de que si ellos vienen a desempeñar el papel del sembrador de la parábola, ^{la semilla de} sus enseñanzas no van a caer en el camino, para ser pisada y comida por las aves del cielo,; tampoco caerá entre espinas o sobre piedras, donde resultaría estéril ^{de la inteligencia de Maestros entusiastas}, sino que caerá en terreno fértil y abonado, donde germinará, crecerá y fructificará espléndida, dando ciento por uno. He dicho.
y nada más.